

Sábado 6 de diciembre de 2008. Toral de los vados. LEÓN

EL ALMA NO SE ARRUGA

Buenas tardes a todos y a todas:

Hoy quiero empezar estas palabras de homenaje con un título de futuro, de amor a la vida, al empeño de vivir:

Hacia una vejez sin dogmas:

El alma no se arruga

Elijo para ustedes estos versos del poeta Miguel Oscar Menassa en un día tan especial donde tener más edad es un grado de sabiduría premiado con fiesta, y festejar, festejamos la vida, vivir.

Voy a recitar unos poemas para estos jóvenes que hoy homenajeamos, para todos ustedes y quiero hacer una mención especial para Gumersindo López Bello. Querido abuelo, estar hoy aquí me hace muy feliz. Gracias por existir, gracias por haber llegado hasta aquí y gracias por estar entre nosotros.

Ahora voy a leer este poema dedicado a todos pero, muy especialmente a:

1. Gloria. Federico García Lorca

El Romance de la Pena Negra

ROMANCE DE LA PENA NEGRA

Las piquetas de los gallos
cavan buscando la aurora,
cuando por el monte oscuro
baja Soledad Montoya.
Cobre amarillo, su carne,
huele a caballo y a sombra.

Lloras zumo de limón
agrio de espera y de boca.

¡Qué pena tan grande! Corro
mi casa como una loca,
mis dos trenzas por el suelo,
de la cocina a la alcoba.

Yunques ahumados sus pechos,
gimen canciones redondas.
Soledad, ¿por quién preguntas
sin compañía y a estas horas?
Pregunte por quien pregunte,
dime: ¿a ti qué se te importa?

¡Qué pena! Me estoy poniendo
de azabache carne y ropa.
¡Ay, mis camisas de hilo!
¡Ay, mis muslos de amapola!

Vengo a buscar lo que busco,
mi alegría y mi persona.
Soledad de mis pesares,
caballo que se desboca,
al fin encuentra la mar
y se lo tragan las olas.

Soledad: lava tu cuerpo
con agua de las alondras,
y deja tu corazón
en paz, Soledad Montoya.

*

No me recuerdes el mar,
que la pena negra, brota
en las tierras de aceituna
bajo el rumor de las hojas.
¡Soledad, qué pena tienes!
¡Qué pena tan lastimosa!

Por abajo canta el río:
volante de cielo y hojas.
Con flores de calabaza,
la nueva luz se corona.
¡Oh pena de los gitanos!
Pena limpia y siempre sola.
¡Oh pena de cauce oculto
y madrugada remota!

FEDERICO GARCÍA LORCA

Homenaje a Gloria Losada Diñeiro
Torral de los Vados, sábado 6 de diciembre de 2008

2. Santiago este poema es para tí. Carilda Oliver Labra

La violeta combate

LA VIOLETA COMBATE

Si de niña -casi mala-me
entretuve en la libreta
simulando ser poeta
y luego quedé sin ala,
si cada sueño me tala,
si me hablan siempre de...,
si mi familia se fue
a doler bajo la nieve
¿soy feliz o no se atreve
mi corazón de abecé?

Si en la soledad que rijo,
para dárselo a la espada,
a la flor (ya es tarde y nada)
no me dio la carne un hijo;
si perdí en el acertijo
no me canso, no me hundo,
destilo un beso profundo,
salvo el odio, curo herida;
me vuelvo tierra parida
y madre de todo el mundo.

Si con la última gota
queriendo ser sangre aún
me diste, padre, un zunzún,
si de tu mano ya ignota
que me tiró la pelota
no he sabido ni sabré,
si del seno que mamá
sale imposible mi suerte,
si me ha citado la muerte:
¿estoy viviendo de qué?

Si el amor me hizo una cruz
y sigo aquí mal clavada,
si me ha durado la almohada
lo que al ciego pobre luz;
si arranco del avestruz
una pluma y me la como,
si fuego cargo por lomo,
si me pateo un suicida,
si cuando estudio la vida
no encuentro el segundo tomo...

¿Qué hago con sangre y luna?
¿cómo disimulo el lío?
¿dónde quitan tanto frío?
¿cuándo viene la fortuna?
¿quién me acuesta en esa tuna?
¿cuál es mi sombra además?
No me nieguen el quizás,
no me ensucien lo que brota,
no me tomen por idiota,
no me respondan: jamás...

Algún dolor extraviado
me cayó en el sentimiento.
Llévatelo de aquí, viento.
Melancolía es pecado.
Cosas, cosas del pasado
hay que dejarlas volar.
Aún tengo guiño, lunar.
Si el ayer me vuelve vieja,
si prostituye la queja
voy y los tiro en el mar.

Porque el débil todo pierde,
cualquiera llega y le priva
de la gaviota más viva,
de su derecho a lo verde.
Por eso, batalla, muerde,
oye la verdad que late;
y luego ven al rescate.
Hay que pensar en futuro:
humilde, a pétalo duro,
ya la violeta combate.

CARILDA OLIVER LABRA

Homenaje a Santiago Rodríguez Santín
Torral de los Vados, sábado 6 de diciembre de 2008

3. Para Inés. Miguel Oscar Menassa.

A mí la poesía me lo permite todo

A MÍ LA POESÍA ME LO PERMITE TODO

A mí la poesía me lo permite todo
y yo hago con ella lo que quiero.
A veces me dejo llevar y Ella
me envuelve en su torbellino
palabra contra palabra
un cuerpo a cuerpo
insostenible.

Vengo a quebrantar las ilusiones.

Entre mis brazos
ella no podrá amar a nadie
porque yo soy el que nació
para que ella no muriera.

Vértice de mí mismo
me sostengo en ella
para sostenerla
y ella en su libertad
sigue siendo conmigo
como cuando nos encontramos
la primera vez.

Anhelante de mí
deseosa de mí
joven
siempre joven
a mi lado.
Desequilibrada
y hasta torpe
de tanta juventud
baila conmigo
por primera vez
la música
que bailarán
los siglos venideros.

MIGUEL OSCAR MENASSA

4. Para Gumer. Este poema que es de mi autoría escrito especialmente para ti. . Mónica López *El camino de vuelta*

EL CAMINO DE VUELTA

He olvidado. Es verdad. He olvidado con extraño olvido
Germán Pardo García

A mi abuelo, Gumersindo López Bello

Estoy viva, sé que estoy viva
y algo de mí debo olvidar.
Vuelo, pregunto, caigo
y donde he perdido, siembro una flor,
exploro las opacas paredes del vacío
y una orquídea se abre al paso.

¿Quién no se ha preguntado alguna vez por su destino?
Errante en la mitad de las tinieblas
y mordiendo la ansiedad de las praderas verdes,
busco la materia que contenga un viento de abril,
una piedra abierta y alumbrada por el ave nocturna...
Subo, desaparezco y luego caigo
sobre el cuerpo, el hambre y el delirio.
Hablo en silencio,
hueso de telaraña que camina apresurado,
se bambolea en un abrazo fuerte y enigmático.
Fuego rojo y helado, esclavo desposeído del poema.
Humanas palabras arropan mis sueños.

Pérdida y salvación levantan, sobrecogen y desploman
del firmamento las finas cenizas del olvido
y el extraño aliento del letargo
que busca el acento en “hijo”, sílaba a sílaba.
He olvidado. Es verdad.
He olvidado con extraño olvido.

MÓNICA LÓPEZ BORDÓN